



Asociación Mexicana de
Tanatología, A.C.



Asociación Michoacana
de Apoyo Tanatológico

VIII CONGRESO NACIONAL DE TANATOLOGÍA

VIDA Y MUERTE

UNA RELACIÓN TRASCENDENTAL

Del 10 al 13 de Noviembre, Morelia, Mich.

M E M O R I A S

AMTAC:

Insurgentes Sur # 1160 3er Piso,
(Entre Miguel Laurent y Tlacoquemecatl,
Frente a Parque Hundido)
Col. Del Valle, C.P. 03100
Tels. 55.75.59.95 y 55.75.59.96
Fax: 55.75.41.95
www.tanatologia-amtac.com
E-Mail: info@tanatologia-amtac.com
Twitter: [@tanatologiamex](https://twitter.com/tanatologiamex)

AMAT

Teléfono (443) 3 24 41 25,
Celular (443) 3 11 22 75
Fresno núm. 329, Fray Antonio de San
Miguel, Morelia
(Atrás de Plaza Morelia)
amat-morelia@hotmail.com

EL BLUES DEL HOSPITAL

ARTURO MONTES DE OCA

En el mes de septiembre del año 2006, presenté en el II Foro Internacional de Música Tradicional y Globalización, celebrado en el Museo Nacional de Antropología, la ponencia “La Fiesta del Ahuizote”, la cual planteaba una propuesta contemporánea de arte escénico basada en el desarrollo de la música tradicional infantil mexicana y establecía que dicha propuesta perseguía a la par de la exposición exclusivamente estética, formal de “arte duro” las siguientes consideraciones:

a) que cuando uno hace arte y se concentra profundamente, se penetra en un lugar creativo en su propio interior, tiene visiones, ideas y pensamientos propositivos; b) a partir de estas reflexiones y meditaciones se elabora la obra artística y c) en nuestra época actual es necesario que el artista sea también un sanador, un mediador, un conducto para el restablecimiento de las sensibilidades corporales y de las intangibles.

Estudiosos en materia de música y lírica infantil, plantean que este tipo de creaciones proceden de los primeros tiempos de la civilización y que existe un profundo contenido mágico religioso en sus textos, por lo que de ahí se desprenda una potencialidad para equilibrar los estados emocionales de los individuos.

En la música infantil, la universalidad persiste, los cantos viajan y se difunden por si mismos. Hay un sentido profundo en los textos que van más allá de lo ordinario de un mundo tangible; las letras empatan con espacios y personajes oníricos imposibles y míticos.

La propuesta iniciada busco un personaje que fuese símbolo de estos aspectos, de encontrar en el arte una búsqueda no solo de recreación, sino de equilibrio emocional a fin de entender de mejor manera la fenomenología de la vida cotidiana, así surge “El Ahuizote blues”.

A partir de ese momento las obras realizadas en torno a este personaje, se han presentado en aproximadamente 200 lugares distintos y los espacios hospitalarios no han sido la excepción.

La dinámica del proceso nos permitió ir más allá de los repertorios dirigidos a los niños y enfocarse actualmente a las familias y al público en general.

Las intervenciones en el área de la salud, se realizan bajo la premisa de que la intención de “sanar”, “curar el alma” o “acompañar” sea básica en el marco de la “creatividad curativa” bajo el entendido de que el arte sana en sí mismo al liberar la energía del propio artista al hacer vibrar su cuerpo, su mente y su energía y ser transmitida esta fuerza a otras personas.

El proyecto, que si bien consideraba la posibilidad de que en su desarrollo el llamado arte terapéutico fuese contemplado, no consideró que se tuviera una aceptación inmediata.

De esta manera se han tenido intervenciones artísticas, desde hace más de tres años, dentro del programa de la Secretaría de Cultura del Gobierno del DF, llamado “Sana, sana leyendo una plana”; se participó en el ciclo “Al ritmo de la palabra” con literatura y música en salas de espera de hospitales y en un ciclo de presentaciones musicales y literatura con pacientes internos en hospitales generales del Gobierno del DF.

Así mismo se trabaja periódicamente con pacientes hospitalizados, aislados y nefrológicos en distintas áreas como medicina interna, quemados, ortopedia, diálisis, cirugía reconstructiva, etc, principalmente en los Hospitales Rubén Leñero, Gregorio Salas y Pediátrico de Iztacalco.

Además de han realizado muestras del trabajo ante personal médico especializado como es el caso del Centro Médico Siglo XXI en el área de Pediatría.

“El blues del hospital”, surge a partir de estas experiencias, es decir de la relación del arte con el manejo de la pérdida y del dolor que tratan áreas como la Psicología, la Tanatología, Trabajo Social, Nutrición y Enseñanza en hospitales, especialidades con las que siempre se ha buscado su orientación y apoyo y con las que se ha realizado un trabajo conjunto de colaboración.

Si bien nuestra experiencia parte de la exposición artística en escena, enfocándose todo el esfuerzo hacia brindar una interpretación de excelencia y calidad hacia el público, el compromiso social y humano como artista nos reclama al acercamiento frontal al individuo que pasa por un periodo de deterioro en su salud física y/o emocional que incluso puede llevarlo a la muerte, así como a los familiares que en su momento de igual forma se ven involucrados en todos aquellos procesos donde la salud puede ser o no recuperada.

El denominar a un género como el blues, para darle personalidad a nuestras intervenciones no es más que reconocer a ésta música como el más claro ejemplo de cómo el dolor y la pérdida pueden ser llevados de mejor manera por medio del efecto generador del arte.